

## 2

### El mundo contemporáneo: Historia y problemas.

Julio Aróstegui, Cristian Buchrucker  
y Jorge Saborido (directores).  
Buenos Aires: Editorial Biblos / Barcelona: Crítica, 2001  
958 páginas

La expresión 'mundo contemporáneo' ha quedado ya registrada en el vocabulario habitual de las ciencias sociales. Por tal expresión enténdese aquel período histórico que comienza con los grandes procesos revolucionarios europeos y americanos de fines del siglo XVIII y abarca, en consecuencia, los siglos XIX y XX. Es un período histórico complejo y de una marcada heterogeneidad que, si bien parece encontrar entre los investigadores un relativo consenso en acordar los componentes de carácter fáctico del período, cuando el foco de atención y análisis se centra en las consecuencias y las significaciones del período, asistimos a una emergencia de diferentes interpretaciones que rompen el consenso y originan un escenario de debate y reformulación permanentes.

*El Mundo contemporáneo: Historia y problemas* es un tratado de Historia que se propone una nueva explicación de la historia del mundo contemporáneo desde una óptica que concibe la historia de la humanidad como sujeta a constante reinterpretación, que se enrola, por lo tanto, en una tradición historiográfica que inaugurara Benedetto Croce al sentenciar que toda historia es historia contemporánea en el sentido de que cada época la interpreta a partir de un conjunto de condiciones que le son impuestas por el mismo período histórico.

El libro adopta una forma expositiva que logra armonizar formas clásicas y ya consagradas en la escritura de la historia con los nuevos enfoques y metodologías de investigación actuales. Organizado a partir de una perspectiva de carácter temático más que cronológico, presenta al lector dos partes bien definidas. La primera, "La conformación del mundo contemporáneo", abarca el período más extenso (1776/1789-1914) que ha sido testigo de grandes procesos históricos, a saber: las revoluciones políticas y sociales de los siglos XVIII y XIX, el capitalismo y la gran industria, los Estados nacionales, las nuevas ideologías, el imperialismo y la colonización europea del mundo. La segunda, "La contemporaneidad reciente: el siglo XX", estudia un período más corto pero caracterizado por una acentuada aceleración histórica, en el cual el mundo capitalista-liberal-industrial consolidado a lo largo del siglo XIX se vio frente a una serie de desafíos de enormes consecuencias en los aspectos económicos, tecnológicos, sociales, políticos y culturales, en un siglo signado por guerras y enfrentamientos económicos, ideológicos y militares de inédita magnitud hasta entonces, que desembocan hacia fines del siglo XX, con lo que parece ser la supervivencia del sistema capitalista-liberal-industrial, en el contexto actual de la globalización.

La primera sección mencionada se compone de siete capítulos que abordan "El nacimiento de las sociedades industriales", por María Inés Barbero; "Las revoluciones burguesas y los sistemas políticos del siglo XIX", por Judith Casali de Babot y Luciano de Privitellio; "Las relaciones internacionales de una guerra general a otra" a cargo de Cristian Buchrucker y Susana Dawbarn; "La trayectoria de la filosofía y la cristalización de las ideologías de la modernidad" por Juan Sisinio Pérez Garzón; "Ciencia, arte y mentalidades en el siglo XIX" desarrollado por Francisco Villacorta Baños y Teresa Raccolin; "La expansión de los europeos en el mundo" por Elena Hernández Sandoica y "América Latina en el siglo XIX" por Elda E. González Martínez y Rosario Sevilla.

La segunda parte cuenta con ocho capítulos que exponen "Las transformaciones económicas" por Jorge Saborido; "Un siglo de guerras y revoluciones" por C. Buchruker, S. Dawbarn, J. Saborido y Carolina Ferraris; "La sociedad y los movimientos sociales" a cargo de Manuel González de Molina; "Los desafíos ideológicos" por los ya mencionados Buchruker y Dawbarn; "Los progresos de la ciencia, las artes y los pensamientos" por Julio Aróstegui, Ana M. Fernández García y Glicerio Sánchez Recio; "El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas" por Monserrat Huguet; "América Latina (1914-1990)" por Liliana Cattáneo y Lucas Luchilo y "¿Hacia una nueva época? Los años 90" por Julio Aróstegui y Jorge Saborido.

En síntesis, se puede formular que los temas tratados en los quince capítulos de *El mundo contemporáneo: Historia y problemas* exponen los orígenes, la naturaleza y los problemas del mundo contemporáneo, es decir su desarrollo histórico, a partir de las siguientes ideas directrices.

- las consecuencias de la crisis y la sustitución de las estructuras del Antiguo Régimen;
- el desarrollo del ideal de la modernidad tanto en la faz intelectual como en los aspectos filosófico, moral, científico y artístico;
- el impulso de la revolución industrial y la revolución burguesa con sus influencias en el sistema económico mundial;
- la expansión e imposición hegemónica de las sociedades ligadas al capitalismo de mercado;
- la consolidación de los Estados nacionales a partir de la idea de nación, forma política y estratégica de las sociedades contemporáneas para organizar sus poderes internos; y
- la consagración de las formas de la civilización propias de la vieja Europa, trasladadas a América Latina en la Edad Moderna.

Es importante destacar que la segunda sección finaliza con un abordaje de la última década del siglo XX que alcanza los umbrales del siglo XXI haciendo uso de "una categoría reciente y de gran capacidad explicativa como es la historia del presente" (14) y, por lo común, ausente en los libros de historia contemporánea.

*El mundo contemporáneo: Historia y problemas* es, como lo demuestra el detalle de los colaboradores que han desarrollado los distintos capítulos, un emprendimiento colectivo de gran importancia que reúne a especialistas e investigadores argentinos y españoles unidos por una tradición cultural y científica común. Por otra parte, resulta necesario destacar las características novedosas del libro:

- la exposición abandona la tradicional visión eurocéntrica de la historia contemporánea pues alcanza un grado de universalismo suficientemente equilibrado;
- el texto destaca el doble carácter problemático de la historia contemporánea: la contemporaneidad en sí misma y las diferentes interpretaciones que de la contemporaneidad se hacen;
- se desarrollan al final de cada capítulo las cuestiones más discutidas y sujetas a debate para la interpretación histórica que, junto a una serie de ilustraciones, una extensa bibliografía y un cuadro cronológico-temático al final del libro, enriquecen y facilitan la interpretación del conjunto.

La historia contemporánea es examinada, en este texto, no sólo desde el punto de vista que supone el análisis fáctico como materia prima con la cual se edifica la estructura de la narración histórica, sino también desde una perspectiva cultural, lo que implica dotarla de una significación especial que relaciona los procesos históricos con otras áreas que subrayan sus aspectos ideológicos, simbólicos y mentales. En este marco, *El mundo contemporáneo: Historia y problemas* incluye los estudios de historiadores identificados con nuevas líneas de la investigación en historia y política que demuestran la necesidad de un estudio integrado en el marco de una conexión transversal interdisciplinaria, que consiste en describir y explicar las relaciones internas y externas de los distintos procesos históricos con las prácticas discursivas y

sociales. En este sentido, los enfoques sobre la historia contemporánea de los distintos historiadores que colaboran en el volumen constituyen un ejemplo de la distancia que los estudios históricos han tomado de los grandes lineamientos marcados por hechos puntuales para abocarse, cada vez más, a la profundización de los procesos políticos y sociales y de aspectos específicos que intentan mostrar las formas de la vida cultural, las experiencias de los individuos y de las comunidades. Es decir que los capítulos del este texto evidencian las nuevas perspectivas metodológicas que permiten exponer hasta qué punto se puede hacer un uso innovador de las formas de documentación conocidas y cómo es posible formular nuevas cuestiones acerca del pasado y del presente.

Por los motivos antes señalados, la obra está pensada para dos tipos de lectores: por un lado, los estudiantes universitarios que encontrarán allí una introducción de un nivel descriptivo y explicativo adecuado a las exigencias del estudio de la historia contemporánea en las carreras de ciencias sociales y humanísticas; y, por otro, un amplio espectro de lectores cultos y curiosos que gustan de las obras de alta divulgación y se interesan por la historia como una herramienta útil para problematizar e interpretar el mundo contemporáneo.

Más que nunca, el presente histórico es hoy consciente de estar viviendo el final de una época en la cual todo lo viejo no termina de morir y lo nuevo no comienza a nacer. Es un presente que plantea una gran incógnita. No sabemos cómo será el mundo que vendrá pero no cabe ninguna duda de que será el período histórico nacido a fines del siglo XVIII y que implica los siglos XIX y XX el que le dará su forma. "Confiamos en que el futuro nos depare un mundo mejor, más justo y más viable" (Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 1996: 26).